



Los Estilos De Aprendizaje-Enseñanza En El Grado De Magisterio Educación Infantil.

Sanz Ponce, Roberto; Hernando Mora, Inmaculada. Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir". roberto.sanz@ucv.es

Resumen: Esta investigación se encuadra en una Facultad de Ciencias de la Educación, como ente responsable de la formación de futuros maestros. Nos hemos planteado introducir el debate acerca de cómo aprenden nuestros alumnos y de cómo enseñan nuestros docentes, para calibrar las coincidencias y desajustes que pueden producirse, así como para sensibilizar de la importancia y necesidad de conocer tu propio estilo de aprendizaje y de enseñanza.

Para este análisis se ha utilizado el Cuestionario VARK, en una muestra de 68 alumnos y 19 profesores del Grado de Magisterio Educación Infantil. Los resultados obtenidos indican que nuestros alumnos son preferentemente Auditivos, lo que puede estar relacionado con la manera de enseñar de nuestros docentes.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje; estilos de enseñanza; VARK, Grado Infantil

1. Objetivos:

Los Objetivos son: Identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos de 2º curso del Grado Magisterio Educación Infantil y los estilos de enseñanza de su profesorado, con el fin de sensibilizar, tanto a alumno como a docentes, de la existencia de diferentes formas de aprender, para mejorar el proceso educativo y responder al reto de la atención a la diversidad. "Cuando las metodologías que un docente utiliza quedan siempre enmarcadas en unos mismos estilos, entonces hacen que, por un lado, los alumnos que se sitúan en estilos opuestos encuentren dificultades en su aprendizaje, lo que puede llevarlos al fracaso académico. Y, por otro lado, los alumnos situados en estilos de aprendizaje afines se sienten cómodos con los métodos, pero no desarrollan destrezas en los estilos opuestos, lo cual podría provocarles déficits importantes en su futura vida profesional" (Troiano, Breitman y Gete-Alonso, 2004: 64).

2. Introducción:

La manera de afrontar el aprendizaje –estilo de aprendizaje- por los estudiantes influye de manera directa en sus resultados académicos. Asimismo, el modo de

Organizado por:





impartir docencia –estilo de enseñanza- influye también en dichos resultados, potenciando los resultados de aquellos alumnos que más se aproximen al estilo de enseñanza de su profesor y, por el contrario, perjudicando a aquellos distantes (Bain, 2005; Finkel, 2008). Esta afirmación tiene si cabe más sentido en una Facultad de Ciencias de la Educación, con alumnos de Magisterio Educación Infantil, donde la necesidad de establecer una reflexión acerca de las diferentes maneras de afrontar el aprendizaje puede ayudar a su sensibilización a la hora de impartir su docencia. Así, pues, esta investigación se encuadra dentro de la atención a la diversidad y la enseñanza personalizada. El tema de los estilos educativos o, para ser más precisos, de “perfiles de estilo” o “preferencias de estilo de aprendizaje” (Escalante, Linzaga y Escalante, 2006), es un instrumento poderosísimo al servicio de la educación. De esta manera, entendemos la “Estilística en la educación como el proceso de identificación, valoración y clasificación de los diferentes y diversos modos y formas de aprender que presentan los discentes, y de enseñar que presentan los docentes” (Mula y Ballester, 2013: 41). Esta herramienta les puede servir de ayuda como alumnos, que una vez conocido su estilo personal pueden planificar su aprendizaje y optimizar su rendimiento académico (Hervás, 2003; Martín y Rodríguez, 2003), y como futuros docentes, para que adapten su forma de enseñar a los diferentes estilos de aprendizaje y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, la creación de contextos educativos, así como facilitar el compromiso con la innovación educativa.

Con todo ello, deberíamos intentar dar respuesta a la Asesora de la subdirección de Estándares y Evaluación del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, que se preguntaba: “¿Qué hacer entonces desde la escuela para responder a los ritmos y estilos de aprendizaje de los niños que no se alcanzan a cubrir con los métodos establecidos, es decir con aquellos niños ubicados en el extremo izquierdo y derecho de la gráfica? ¿Qué hacer para que el reconocimiento de las diferencias individuales dentro del aula no se transformen en una dificultad?” (Cabrera, 2007). Bajo este contexto, nos hemos planteado introducir el debate acerca de cómo aprenden nuestros alumnos de Magisterio Educación Infantil y de cómo enseñan nuestros docentes

3. Marco teórico:

Los estilos de aprendizaje hacen referencia al conjunto de estrategias que utiliza un individuo para su aprendizaje. Estas varían en función del objeto, por lo que, los diferentes estilos de aprendizaje están constituidos por la conjunción entre las distintas tendencias a utilizar, así como a unas determinadas maneras de aprender. Las personas, en general, suelen emplear las mismas estrategias -aunque pueden ser diferentes en función del contexto y de la actividad- para afrontar las situaciones de aprendizaje (Revilla, 1998; Vermunt, 1996). Keefe (1988) los

Organizado por:





definía como factores cognitivos, afectivos y fisiológicos que afectan a la manera en que las personas se enfrentan a su aprendizaje. Posteriormente, Castro y Guzmán (2005: 87), introducen la importancia de aspectos sociológicos y psicológicos. “Un estilo de aprendizaje se basa en características biológicas, emocionales, sociológicas, fisiológicas y psicológicas. Es todo aquello que controla la manera en que se capta, comprende, procesa, almacena, recuerda y usa nueva información o aprendizaje.”

Los estilos de enseñanza, por su parte, son la forma personal con la que lleva a cabo el docente la mediación pedagógica para que sus alumnos desarrollen los ámbitos intelectual, ético-moral y afectivo. A través de ellos se ponen de manifiesto los conocimientos, aptitudes, procedimientos, actitudes, sentimientos y valores del propio docente. Con su estilo de enseñar y sus experiencias, tanto educativas como personales-sociales, el docente interrelaciona con las de los estudiantes, en un contexto concreto -la clase,- afectando a los niveles y estilos de aprendizaje de sus alumnos y al clima del aula. Todos estos aspectos, es decir, el modo de interactuar con el alumno en función de la especificidad de la tarea; de las necesidades, intereses y capacidades de dichos alumnos; así como la reflexión acerca de la propia práctica educativa, pueden caer en saco roto si no se atiende correctamente a las peculiaridades de los dicentes (González-Peiteado, 2013).

4. Metodología

Las preferencias de aprendizaje-enseñanza han sido analizadas mediante el *Cuestionario VARK* (Fleming, 1995; Fleming y Baume, 2006), en el que se consideran 4 estilos: Visual (V), Lecto-escritor (R), Auditivo (A) y Kinestésico (K). El cuestionario consiste en 16 preguntas con 4 respuestas. Cada respuesta se corresponde con un estilo y, dada la existencia de aprendizajes multimodales (con más de un estilo), los encuestados podían elegir más de una respuesta, según sus preferencias.

La encuesta se ofreció *on-line* a los alumnos de 2º curso de Magisterio Educación Infantil de la Universidad Católica de Valencia. De un total de 96 matriculados, participaron de manera voluntaria 68, un 70,8% del total. También, participaron 19 de los 20 docentes.

Algunas de las características que definen estos estilos son: Los alumnos visuales prefieren leer o ver la información, tomar notas, pensar en imágenes, visualizar para establecer relaciones entre distintas ideas y conceptos, y trabajar las capacidades de abstraer y de planificar; por su parte, los auditivos prefieren las exposiciones orales, debates, escuchar y expresarse verbalmente, expresar sus emociones y, en general, utilizar la voz y el oído como modalidad principal para aprender; los lector/escritores prefieren leer vocalizando, repetir las cosas en voz

Organizado por:





alta, seguir las clases con apuntes, estudiar con notas o reorganizando la información en resúmenes, y su opción preferente es leer y escribir; por último, los kinésticos prefieren todo lo que suponga experiencia y práctica, real o simulada, manipular materiales, aprender a utilizar las cosas experimentando, representar físicamente lo que expresan con palabras y, como característica dominante, estar lo más activo posible durante las actividades de aprendizaje.

Los datos obtenidos a través del Cuestionario fueron almacenados en una hoja de cálculo y se contabilizaron todas las respuestas elegidas. Como indican Fleming y Mills (1992), en función del número de respuestas de cada estilo que marca cada encuestado, se emite un diagnóstico sobre su estilo aprendizaje/enseñanza. Cuando existe una sola preferencia clara (unimodal), se dice que tiene un estilo de aprendizaje: V (Visual), A (Auditivo), R (Lecto-escritor) o K (Kinestésico); cuando hay un empate de dos o más estilos, se concluye que el encuestado es multimodal (bien porque hay un empate de dos estilos –bimodal-, de tres –trimodal-, o de cuatro –tetramodal).

Cuando la diferencia entre dos modalidades es inferior al 15%, consideramos que existe un empate entre las mismas. Solo si la diferencia es igual o superior al 15% consideraremos la preferencia como débil y si el porcentaje alcanza el 25% como fuerte.

Según el criterio seguido, quedan establecidas 19 modalidades (8 unimodales y 11 multimodales):

- Unimodales: V débil, V fuerte, A débil, A fuerte, R débil, R fuerte, K débil y K fuerte
- Bimodales: VA, VR, VK, AR, AK y RK
- Trimodales: VAR, VAK, VRK y ARK
- Tetramodales: VARK

A partir de los valores obtenidos mediante la puntuación de cada respuesta se han realizado análisis de frecuencias y pruebas *Chi cuadrado*. Los análisis se realizaron con el programa estadístico SPSS (2011).

5. Resultados

Como se observa en la Tabla 1, un 22,1% de los alumnos presentan un solo estilo de aprendizaje, siendo el más frecuente el Auditivo. El resto de encuestados (77,9%) son multimodales: el 35,3% bimodales, el 30,9% trimodales y el 11,8% tetramodales. Dentro de los bimodales, los más frecuentes son los la modalidad AK, que es la más frecuente de las 19 modalidades. Entre los trimodales, los más

Organizado por:





frecuentes son los ARK. Estos datos están dentro de lo esperable en una distribución aleatoria de las modalidades, cuyas frecuencias serían 27% para unimodales, 40% para bimodales, 27% para trimodales y 7% para tetramodales. Es decir, no hay diferencias significativas entre los resultados obtenidos y los esperados ($p= 0,4880$).

Tabla 1. Distribución de los resultados en función de las modalidades

UNIMODALES		BIMODALES		TRIMODALES		MULTIMODALES	
V débil	0	VA	0	VAR	0	VARK	8
V fuerte	0	VR	1	VAK	7		
A débil	7	VK	2	VRK	1		
A fuerte	3	AR	3	ARK	13		
R débil	2	AK	16				
R fuerte	0	VK	2				
K débil	1						
K fuerte	2						
TOTAL	15		24		21		8
	(22,1%)		(35,2%)		(30,9%)		(11,8%)

Teniendo en cuenta el número de respuestas de cada estilo en función del número total de respuestas marcadas en cada encuesta, la frecuencia media encontrada para cada estilo de aprendizaje queda reflejada en la Figura 1.

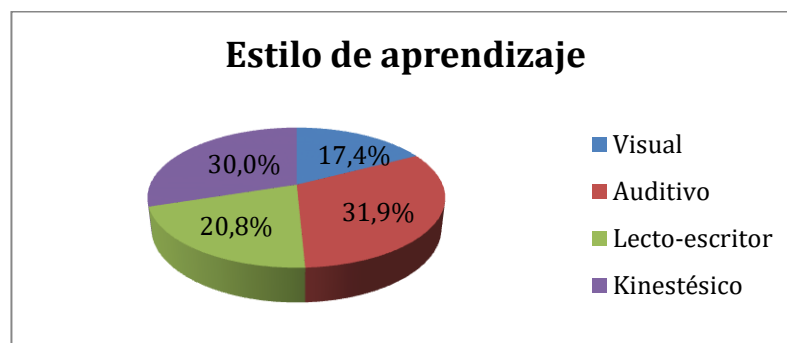


Figura 1: Distribución de las respuestas indicadas por los alumnos

Organizado por:





En cuanto al estudio realizado a los docentes del Grado de Magisterio Infantil (2º curso), la frecuencia media encontrada para cada estilo se muestra en la Figura 2.

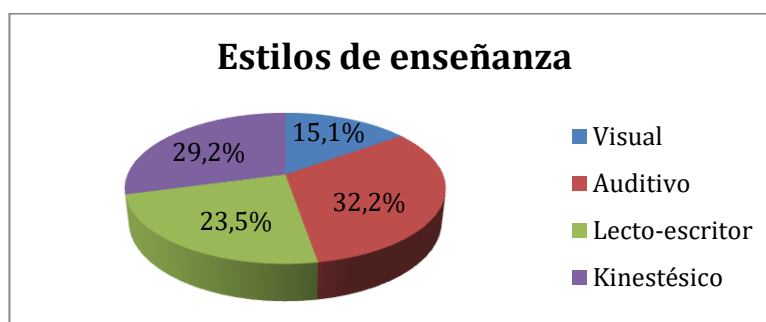


Figura 2: Distribución de las respuestas indicadas por los profesores

Si utilizamos el sistema de puntuación sugerido en la web www.vark.learn.com (Fleming, s.f.), que diferencia cada respuesta en función de que esta sea única o múltiple, las frecuencias obtenidas muy similares, tanto para alumnos como para profesores: Para los alumnos, 16,7% para el estilo Visual, 32,8% para el Auditivo, 21,0 para el Lecto-escriptor y 29,6% para el kinestésico. Para los docentes, 13,7%; 33,4%; 23,5% y 29,4%, respectivamente.

6. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación no reflejan diferencias significativas respecto a los resultados que aparecen en la página VARK (www.vark.learn.com), con alumnos de los diferentes sistemas educativos mundiales. Estos, en fecha Enero del 2010, seguían la siguiente distribución (Tabla 2):

Tabla 2. Tabla comparativa entre estilos de aprendizaje obtenidos en VARK y en nuestra investigación

ESTILOS	VARK (Enero 2010)	Resultados propios
Visual	16,2%	16,6%
Auditivo	23,6%	32,2%
Lecto-escriptor	30,2%	22,8%
Kinestésico	30,0%	28,4%

Organizado por:





A pesar de ello, si podemos detectar algunas diferencias importantes en torno a la manera de afrontar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las escuelas españolas. Creemos que es sorprendente que, en una sociedad de la imagen, el estilo Visual sea el menos votado en términos generales por nuestros encuestados. Estos resultados coinciden con los obtenidos en otro estudio similar realizado con alumnos del Máster de Formación del Profesorado de Educación Secundaria (Sanz y Hernando, s.f.).

El segundo dato que llama la atención es el obtenido en el estilo Lecto-escritor. Nuestros alumnos utilizan como mecanismo de aprendizaje la lectura y la escritura de manera sensiblemente menor que los encuestados VARK. Este hecho podría estar relacionado con el pensamiento generalizado en las escuelas de que nuestros niños, jóvenes y alumnos leen poco. Hernando (2015) encontró que el 49,8% de los estudiantes de 3º de ESO encuestados afirmaban que no leían en su tiempo libre y el 39,5% reconocía que tan solo a veces comprendían lo que leían. Por otro lado, si observamos las puntuaciones medias en Competencia lectora obtenida en las últimas pruebas PISA (OCDE, 2013), encontramos a España en el tercer grupo de países por detrás del que alcanza la puntuación más alta, cercana a los 540 puntos, que está formado por Japón y Corea del Sur. España, junto con otros países como Reino Unido, Estados Unidos o Dinamarca, que están por debajo de los 500 puntos, obtiene 488 puntos, un valor cercano a la media de los 27 países de la Unión Europea (489), pero lejos de la del conjunto de países de la OCDE (496).

Y, por último, nos llama poderosamente la atención la gran cantidad de alumnos que se decantan por el estilo Auditivo, de manera sensiblemente mayor a los que lo hacen en el estudio VARK. Este dato podría confirmar que nuestros estudiantes tienen que adaptarse necesariamente al estilo de enseñanza de sus profesores, que en España, ha sido mayoritariamente la clase magistral. De ahí, deducimos que los alumnos “aprenden a aprender” por la teoría de la selección natural, es decir, que o se adaptan o fracasan en el sistema educativo.

7. Bibliografía

- Bain, K. (2005). *Lo que hacen los profesores de Universidad*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Cabrera, E.P. (2007). “Dificultades para aprender o dificultades para enseñar,” en *Revista Iberoamericana de Educación*, 43/3.
- Castro, S. y Guzmán, B. (2005). “Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: una propuesta para su implementación,” en *Revista de Investigación*, 58 (83-102).
-

Organizado por:





- Escalante, L. E., Linzaga, C. y Escalante, Y. I. (2006). Los estilos de aprendizaje de los alumnos del CEP-CSAEGRO. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40, 2-19.
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Fleming, N. D. (1995). I'm different; not dumb. Modes of presentation (VARK) in the tertiary classroom. En A. Zelmer (ed.). *Research and Development in Higher Education. Proceedings of the 1995 Annual Conference of the Higher Education and Research Development Society of Australasia, HERDSA*, 18, 308-313.
- Fleming, N. D. (s.f.) *VARK. A guide to learning styles* (en línea), <http://www.vark-learn.com> [2015, 20 de enero].
- Fleming, N. D. y Baume, D. (2006). Learning styles again: VARKing up the tree!. *Educational Developments, SEDA*, 7(4), 4-7.
- Fleming, N. D. y Mills, C. (1992). Not another inventory, rather a catalyst for reflection. *To Improve the Academy*, 11, 137-149.
- González-Peiteado, M. (2013). "Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente," en *Revista Estilos de Aprendizaje*, nº 11, vol. 11 (51-70).
- Hernando, I. (2015). *Análisis de la conflictividad en las aulas de Educación Secundaria de la ciudad de Valencia. Un estudio comparado (1999-2012)*. Universidad Católica de Valencia. Tesis inédita.
- Hervás, R. M. (2003). *Estilos de enseñanza y de aprendizaje en escenarios educativos*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Keefe, J. W. (1988). Development of the NASSP learning style profile. In J. W. Keefe, (ed.): *Profiling and utilizing learning style*. Reston, Virginia: National Association of Secondary School Principals, pp. 1-21.
- Martín, A. V. y Rodríguez, M^a. J. (2003). "Estilos de aprendizaje y educación superior. Análisis discriminante en función del tipo de estudios," en *Enseñanza*, 21 (77-97).
- Mula, J.M. y Ballester, L. (2013). "Estilística en la educación," en Argente, A. y otros. *Docencia y práctica educativa. La estilística en la educación*. Valencia: Boreal.
- OCDE (2013). *PISA 2012. Programa para la evaluación Internacional de los alumnos. Informe español. Valores I. Resultados y contexto*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Revilla, --. (1998). "Estilos de aprendizaje," en *Temas de Educación*. Extraído de www.pucp.edu.pe/-temas/estilos.html. (15 de septiembre del 2013)
- Sanz, R. y Hernando, I. (s.f.). Los estilos de aprendizaje de los alumnos del máster de formación del profesorado de educación secundaria. (Trabajo inédito).
- Troiano, H.; Breitman, M. y Gete-Alonso, C. (2004). "Estilos de aprendizaje que predominan entre los estudiantes universitarios," en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 23 (63-82).

Organizado por:





Vermunt, J. D. (1996). "Metacognitive, cognitive and affective aspect of learning styles and strategies: a phenomenographic analysis," en *Higuer Education*, 31 (25-50).

Organizado por:

